

Regalo

Se sintió más que satisfecha con esa compra. Aferrándose a la bolsa con fuerza salió de la tienda pensando en el futuro, un futuro que quizás no vería pero del que sería partícipe gracias a su reciente acción. A sus ochenta años sonrió plenamente mientras caminaba con el regalo que acababa de comprar a su nieta. Un coche de carreras, azul, brillante. Se sintió orgullosa, ahora sí, se encargaría de criar a una generación libre.